

«La auditoría garantiza una carrera profesional segura y estable»

Julio Capilla, presidente de la Agrupación de Baleares del Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España

Julio Capilla nos habla de la evolución del Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España (ICJCE), desde su fundación en 1942 y de la importancia de su labor para los mercados y empresas.

—¿Quiénes integran el Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España?

—El ICJCE es la corporación que integra a nivel nacional a los auditores de cuentas, conocidos también como auditores financieros. Nuestra institución tiene delegaciones por toda España, incluida Baleares. Para el ejercicio de nuestra profesión, los auditores nos organizamos principalmente en firmas de auditoría, y en algunos casos, a título individual. Este último caso, se está dando con menos frecuencia, ya que actualmente, y cada vez más, es necesario tener un mínimo de estructura de recursos materiales y humanos para hacer frente a los requerimientos de nuestros clientes y del Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas de España (ICAC).

—¿Cuál es la filosofía de la institución y los servicios que ofrecen a sus miembros de cara al ejercicio de la profesión?

—La filosofía es muy simple y clara, dar soporte y apoyar al colectivo de auditores en la ejecución de sus tareas profesionales. Y ese soporte se concreta principalmente en materia de recursos técnicos y de formación; para estar al día de todos los cambios legislativos,



Julio Capilla comenta la evolución de la institución y de la importancia de su labor para las empresas.

en materia de soporte legal; en las relaciones con nuestro regulador que es el ICAC, y en materia de asesoramiento en las rela-

ciones con otros auditores, con el mercado y con los clientes.

—¿Cuántos profesionales se encuentran inscritos?, ¿cree que la evolución en los últimos años ha sido buena?

—4.000 auditores ejercemos la profesión en España y en Baleares somos unos 60. La evolución de los auditores en los últimos años no ha sido tan buena como nos gustaría, a pesar de que cada vez más crece la demanda de nuestros servicios. Consideramos que es muy necesario aumentar el ritmo de la formación de nuevos auditores para cubrir esta demanda. La auditoría es una profesión que desde hace unos años no tiene paro. Y en los próximos años, ya os adelanto que tampoco habrá, porque con los nuevos requerimientos de información sobre sostenibilidad que habrá en las empresas, y que los auditores deberemos verificar, está garantizado trabajo y clientes para muchas décadas.

—Como presidente de la Agrupación de Baleares del ICJCE, ¿podría comentarnos cuál es la importancia de vuestra labor y por qué es tan necesario que las empresas estén auditadas?

—Nuestra labor es clave para dar fiabilidad y confianza a los mercados y a las empresas. Las empresas están obligadas anualmente a hacer públicos sus estados financieros, balances y cuentas de explotación. Pero para que estos números tengan credibilidad ante distintos grupos de interés que toman sus decisiones en base a estos números; como instituciones financieras, la administración pública, inversores, proveedores, clientes, entre otros, se requiere de auditores que con su trabajo e informes acrediten o den la conformidad de que son correctos.

—Se entiende que desde su fundación en 1942, la institución ha tenido una clara evolución en sus procesos de gestión que ha pasado necesariamente por el uso de las nuevas tecnologías. ¿Puede comentarnos al respecto?

—Como el resto de la sociedad y empresas en general, nosotros también nos hemos ido adaptando a las nuevas tendencias. La irrupción de la inteligencia artificial, las redes sociales y todos estos cambios tan brutales que seguro seguirán sucediendo, hace que nuestros procesos de trabajo como auditores hayan cambiado muchísimo en los últimos años. En nuestro día a día ya estamos utilizando diversas herramientas como ChatGPT y Data Snipper, por ejemplo. Si nuestros clientes avanzan en este sentido, nosotros y nuestros despachos también. No podemos quedarnos atrás.

«El Instituto de Censores es la corporación que integra a nivel nacional a auditores de cuentas, también conocidos como auditores financieros»

«La evolución de los auditores en los últimos años no ha sido tan buena a pesar de que crece la demanda de nuestros servicios»

—¿Es la auditoría una salida profesional poco considerada?, ¿Qué podría decirles a jóvenes universitarios de su profesión?

—En el debate público se considera que existe una dificultad en encontrar salidas profesionales para los jóvenes. La auditoría garantiza y además necesita de esta incorporación de talento a nuestras firmas. El objetivo es que este talento se desarrolle y adquiera prestigio profesional, habilidades directivas y seguridad laboral. Trabajar en equipo, gestión y resolución de conflictos, capacidad de negociación, saber comunicar y hablar en público, empatizar con el cliente y con los compañeros, liderar proyectos y personas, capacidad analítica y de síntesis, inteligencia emocional... Todas estas cualidades se adquieren en una firma de auditoría. El ejercicio de la auditoría garantiza una carrera profesional segura y estable para toda la vida.